

40 AÑOS, 40 HISTORIAS

ÁLVARO GAZMURI, GENERACIÓN 2001

Me llamo Alvaro Gazmuri Munita. Soy promesado del Movimiento, casado con Catalina Quiroga y papá de 2, Ignacio y la Clara.

Hoy trabajo en Jóvenes Manquehue que es el área del movimiento dedicada a los jóvenes universitarios principalmente, a animarlos en su búsqueda y en su fe.

¿Cómo te definirías?

Como un buscador incansable, un gozador de la vida, amante de la naturaleza y tutor de jóvenes. De hecho en el colegio me decían: “el preguntón” jaja. Soy alguien que siempre ha buscado respuestas, el sentido de las cosas, en el pensar, en el conversar, en el escuchar, en tutores mayores, en libros, y en la vida misma.

En Dios y en la Lectio he encontrado las respuestas, pero también se me ha ido despertando en mí una sed y un deseo INSACIABLE todavía mayor, que me moviliza, me anima y me da sentido día a día.

Eres el tipo de persona que...

Se apasiona mucho por las cosas, que vive intensamente (a veces demasiado), y que necesita volver constantemente al silencio, la oración, la comunidad, la amistad y la Palabra de Dios para volver a su centro.

¿Cómo influyó tu experiencia escolar en lo que te dedicas?

Llegué en 8vo al colegio y descubrí una comunidad muy potente, una amistad especial que intentaba poner a Cristo al centro. Para mí eso fue revolucionario. Me marcó mucho la tutoría en esos años, la presencia de los oblatos en el colegio y de exalumnos tutores hombres y mujeres llenos de ideales. Más adelante en III° medio descubrí el servicio en las Misiones y eso me cambió la vida, porque me encontré con un Dios vivo de una manera muy explícita.

¿Cuáles son tus recuerdos más preciados en el colegio?

La alegría constante con mis compañeros ¡Qué manera de pasarlo bien! Aunque también me la sufrí el primer año cuando llegué al colegio... digamos que éramos un curso especial, jaja.

¿Cuál es tu lugar favorito del colegio, por qué?

El patio: Lugar de tutoría, de misión, de encuentros y desafíos, de fútbol y de una vida constante alrededor de la Xime y su kiosco.

¿Sientes que llevas un sello de la formación del colegio?

Totalmente

Resume en una palabra tu paso por el CSB.

VIDA.

¿Qué mensaje les darías a los alumnos del colegio hoy? ¿Qué oportunidades los invitarías a aprovechar?

Aprovechen TODAS las experiencias que se les ofrezcan que los saquen de su zona de confort, que los movilicen a hacer algo por los demás.

Cuando eres joven es fácil dejarte llevar por el "status quo". ¡Libérense! y experimenten lo que les ofrece el colegio. La juventud no es solo para pasarlo bien (como dicen algunos) para eso es la vida entera. La juventud es para probar, hacerse las preguntas difíciles de la vida, tomar decisiones que te saquen de tu zona de confort, buscar tu vocación.

Creo que la búsqueda de Dios va muy relacionado con eso. La libertad de la juventud te permite tomar decisiones y hacerte preguntas que tienen muy pocas consecuencias si te equivocas, porque simplemente puedes volver a empezar. Personalmente me caí muchas veces en mi juventud, pero también eso me llevó a aprender tremendamente gracias a los tutores que tuve.

Nombra un profesor o tutor que te haya marcado

Jonathan Perry. Le tocó asumir mi curso como Profesor Jefe en 4to medio, y me marcó tremendamente. Su cercanía, alegría, testimonio y motivación constante. Se preocupaba mucho por nosotros.

También Ignacio Hüe, con su exigencia, sencillez y alegría me abrió el mundo de la filosofía como algo entusiasmante.